

# DOS BALAS CONTRA LA AUTORIDAD

**El atentado de 1918 contra Lenin**



## **DOS BALAS CONTRA LA AUTORIDAD**

### **El atentado de 1918 contra Lenin**

El 30 de agosto de 1918 Fania Kaplan saldría de entre las sombras de la fábrica de armamentos Mikhelson en Moscú y le dedicaría dos disparos al líder del partido bolchevique, Vladimir Lenin.

En el siguiente ensayo, Semion Lyandres realiza una investigación exhaustiva sobre el atentado y el proceso represivo que llevó a Fania a ser fusilada solo unos días después bajo el título de “contrarrevolucionaria”. Enlazando al mismo tiempo las distintas maniobras judiciales (por no decir montajes) que el partido bolchevique realizó para conectar el intento de asesinato de Lenin con el Partido Socialista Revolucionario.

La decisión de traducir y editar por primera vez este texto en español, se debe principalmente a la intención de generar un aporte para la historia del movimiento anarquista y poder profundizar en uno de los momentos bisagras de los entornos revolucionarios del siglo xx.

Nos queda sin embargo hacer algunas pequeñas aclaraciones, empezando porque Lyandres no es, a la vista de cualquiera, ni anarquista, ni revolucionario, esto creemos que igualmente no interfiere en la calidad investigativa que realiza y la cantidad material que reúne para realizar su ensayo. Por otro lado, también es necesario mencionar que una parte importante de las notas al pie no fueron incluidas en esta versión debido a

que encontramos cierta redundancia, pero estas pueden encontrarse fácilmente en el escrito original “The 1918 Attempt on the Life of Lenin: A New Look at the Evidence”.

Al mismo tiempo, creemos necesario adjuntar algunas reflexiones al final del texto con la intención de profundizar en nuestras posiciones y no reducir este pequeño folleto a una traducción sin posiciones críticas.

Esto debido a ciertas perspectivas ideológicas de Lyandres, pero sobre todo para darnos la posibilidad de poder establecer una posición anárquica y antiacadémica de la historia.

Para finalizar, queremos hacer mención del texto editado por el “Círculo anárquico Villa española”, titulado “Fania Kaplan, la anarquista que baleó a Lenin”, sin el que probablemente no hubiéramos conocido la historia de Fania y que nos motivó también a adentrarnos en la memoria anarquista en torno a la revolución rusa.

**POR LA MEMORIA DE LXS ANARQUISTAS  
ASESINADXS POR EL RÉGIMEN BOLCHEVIQUE**

**NI DICTADURA, NI DEMOCRACIA**

**POR LA DESTRUCCIÓN  
DEL ESTADO Y EL CAPITAL**

# **El atentado de 1918 contra la vida de Lenin: una nueva mirada a la evidencia**

*Semion Lyandres*

El viernes 30 de agosto de 1918, días después que M.S. Uritskii, presidente de la Cheka de Petrogrado, fuera asesinado, Lenin tenía previsto dirigirse a la Bolsa de Maíz en el distrito de Basmannyi, en Moscú, a las 6:00 p.m. y a la Fábrica de Armamentos Mikhelso, sección de Serpukhovskii, más adelante. El primer discurso transcurrió sin incidentes; en la fábrica de Mikhelson pronunció el mismo de quince o veinte minutos que había pronunciado en la Bolsa de Maíz, con un fuerte ataque a las fuerzas de la contrarrevolución. En ambos lugares concluyó su discurso con las palabras “¡Solo hay un problema, la victoria o la muerte!”<sup>1</sup>. Cuando Lenin regresaba a su auto en el patio de la fábrica, le dispararon tres veces y cayó al suelo con heridas de bala en el hombro izquierdo y el costado izquierdo del cuello; y la tercera bala alcanzó a una mujer que estaba cerca. Los trabajadores que lo acompañaban a su auto se escaparon, gritando, “¡Lo han matado, lo han matado!” y el patio lleno de gente se vació rápidamente<sup>2</sup>.

Momentos después, milicianos y guardias rojos de la fábrica arrestaron a varios sospechosos y los entregaron a la Cheka. Entre ellos se encontraba una joven judía, Fania Kaplan, a quien sus interrogadores de la Cheka

---

<sup>1</sup> Petrogradskaia pravda, 4 de septiembre de 1918, pág. 1; Pravda, 30 de agosto de 1918.

<sup>2</sup> David Shub, Lenin. Una biografía (Londres: Penguin, 1966), 362.

describieron inicialmente como histórica. Pronto fue declarada como la agresora, aunque ella no pudo proporcionar ninguna información sobre el incidente. A las 22:40, Iakov M. Sverdlov, presidente del Vserossiiskii Tsentral'nyi Ispolnitel'nyi Komitet, anunció que se había atentado contra la vida de Lenin y responsabilizó del ataque al Partido Socialista Revolucionario. El Comité Central Socialista Revolucionario rechazó su responsabilidad por el intento de asesinato. Pero los bolcheviques aprovecharon esta oportunidad para atacar a sus principales rivales políticos, proclamando que los socialistas revolucionarios no eran ni socialistas ni revolucionarios. Unos años más tarde, durante el juicio espectacular en Moscú de 1922, los socialistas revolucionarios serían acusados formalmente y condenados por complicidad en este atentado contra la vida de Lenin. En el momento del suceso, Fania Kaplan, acusada como la asesina, también fue alegada formalmente como actuante en nombre del Comité Central Socialista Revolucionario.

Los historiadores soviéticos siguen la versión oficial de la participación de los socialistas revolucionarios en el intento de asesinato y suponen que la agresora acusada era miembro de ese partido<sup>3</sup>. Los historiadores occidentales, en gran parte, han adoptado supuestos similares. Leonard Schapiro, por ejemplo, descarta los

---

<sup>3</sup> Leonard Schapiro, "El origen de la autocracia comunista. Oposición política en el Estado soviético. Primera fase" 1917-1922 (Cambridge: Harvard University Press, 1966). Para ejemplos de la visión occidental de la culpabilidad socialista revolucionaria, véase Robert Payne, *The Life and Death of Lenin* (Nueva York: Simon and Schuster, 1964) ; Louis Fischer, *The Life of Lenin* (Nueva York: Harper and Row, 1964) ; Hellmut Andics, *Der Irosse Terror. Von den Anfängen der russischen Revolution bis zum Tode Stalins* (Viena: Molden, 1967).

cargos oficiales de 1922 contra los socialistas revolucionarios, pero acepta como un hecho la idea de que Kaplan era una socialista revolucionaria actuando por iniciativa propia. Por otro lado, Adam Ulam<sup>4</sup> generalmente acepta la versión soviética después de cuestionar brevemente la afiliación al partido de Kaplan y la prueba de culpabilidad de los bolcheviques. El historiador soviético migrante Boris Orlov<sup>5</sup> sugiere por su parte que un miembro del Partido Socialista Revolucionario, LV Konopleva, disparó contra Lenin, pero no considera todas las pruebas ni cuestiona las fuentes necesarias.

Aun así, la responsabilidad de Kaplan por el intento de asesinato no es del todo obvia. Además, la evidencia sugiere que Fania Kaplan no era una socialista revolucionaria sino, más bien, una anarquista. Alegar, como hicieron las autoridades soviéticas, que Kaplan tenía vínculos personales con los socialrevolucionarios, no significa probar que ella fuera miembro del partido y ciertamente no prueba que los socialistas revolucionarios estuvieran detrás del intento de asesinato. En general, los historiadores no han mirado lo suficiente críticamente los documentos relevantes, especialmente los registros oficiales de los interrogatorios de la Cheka a Kaplan publicados en 1923 en la revista *Proletarskaia revoliutsiia*.

---

<sup>4</sup> Adam Ulam, *Los bolcheviques. La historia intelectual y política del triunfo del comunismo en Rusia* (Nueva York: Macmillan, 1965), 430.

<sup>5</sup> Boris Orlov, "Mif o Fanni Kaplan", *Vremia i my* 2-3 (Tel Aviv: *Vremia i my*, 1975). Por otro lado, M. Geller y A. Nekrich, en *Utopia u vlasti*, 2ª ed. (Londres, 1986), aceptan la versión oficial soviética de la responsabilidad de Kaplan por el acto y su afiliación al Partido Socialista Revolucionario.

## Fania Kaplan y la Katorga

A principios del siglo XX, después de una década de relativa calma, el terrorismo había vuelto a estar a la orden del día en la Rusia imperial. Varias organizaciones revolucionarias participaron en esta actividad terrorista, principalmente parte de la organización Socialista Revolucionaria, los llamados Maximalistas (que rompieron con los Socialistas Revolucionarios a fines de 1905 y llevaron a cabo su propia campaña terrorista con ejecuciones particularmente despiadadas de sus víctimas) y los anarquistas, que también se volvieron cada vez más violentos durante el caos de 1905-1907.

Las mujeres desempeñaron un papel destacado en estas organizaciones y realizaron numerosos actos terroristas. Aunque los motivos personales o la inestabilidad emocional pueden haber estado detrás de sus actos según los medios oficiales, terroristas como Mariia Spiridonova, Aleksandra Izmailovich, Fruma Frumkina y Dora Brilliant se convirtieron en leyendas revolucionarias vivientes<sup>6</sup> antes de que incluso hubieran definido suficientemente sus posiciones ideológicas<sup>7</sup>. En agosto de 1906, el gobierno impuso medidas efectivas para combatir el terrorismo revolucionario, de modo que casi todos los terroristas procesados fueran condenados y generalmente ejecutados o condenados a

---

<sup>6</sup> Existe alguna evidencia que respalda la teoría de que Spiridonova disparó contra el funcionario del gobierno local.

<sup>7</sup> Para una discusión breve pero esclarecedora de la actividad terrorista durante estos años turbulentos, véase Norman M. Naimark, "Terrorism and the Fall of Imperial Russia", folleto de conferencias de la Universidad de Boston (14 de abril de 1986), págs. 16-19.

trabajos forzados (en adelante, *katorga*). La *Katorga* solía llevar a estos jóvenes infractores sin experiencia, al campo de la oposición revolucionaria.

Feiga Khaimovna Roitman, más tarde conocida como Fania Kaplan, era típica en su generación de radicales. Nació en el seno de una familia judía en la provincia ucraniana de Volinia en 1887<sup>8</sup>. Su padre era maestro en la comunidad judía y tenía cuatro hermanos y tres hermanas. Fue educada en casa y pronto se fue para convertirse en sombrerera en Odessa. A más tardar en 1906, Feiga Roitman comenzó a usar el nombre Kaplan y se unió al ala anarcosindicalista del movimiento anarquista. Llevando un pasaporte emitido con su nuevo nombre pero conservando su primer nombre y patronímico, Feiga Khaimovna Kaplan, llegó a Kiev, una ciudad fuera de la zona de asentamiento<sup>9</sup>, a finales de diciembre de 1906 y junto con otros dos jóvenes anarquistas, hicieron planes para cometer un acto terrorista contra el gobernador general de Kiev. Ella y sus dos compañeros alquilaron habitaciones en la tercera clase del Hotel Kupecheskii en el centro de Podol, el gran barrio judío de Kiev.

La noche del 22 de diciembre se produjo una enorme

---

<sup>8</sup> Se dan muchas fechas de nacimiento diferentes para Kaplan. A esto contribuyó sustancialmente la confusión durante el interrogatorio de la Cheka en 1918 cuando afirmó tener veintiocho años. Fuentes soviéticas posteriores proporcionan varias fechas, pero la más confiable, al parecer, es Khomchenko, que era un funcionario del Ministerio del Interior soviético con acceso al archivo de Kaplan. Afirma que Kaplan fue ejecutada por la Cheka cuando tenía treinta y un años (Khomchenko, "Oni tselilis", 33). Dos fuentes tempranas confirman su afirmación, el periódico en idioma ucraniano Rada, 24 de diciembre de 1906, y el anarcocomunista Burevestnik (París) 10-11 (marzo-abril de 1908), 24; ambos afirman que Kaplan tenía diecinueve años en diciembre de 1906.

<sup>9</sup> Zona de asentamiento o Pale of Settlement, fue la región fronteriza occidental del Imperio ruso donde el asentamiento de judíos estaba permitido, extendiéndose la jurisdicción de la zona a lo largo de la frontera con Europa Central.

explosión en la habitación de Kaplan que sacudió el hotel e hirió de muerte a una empleada que trabajaba allí. Una gran multitud se reunió de inmediato. Cuando Kaplan salió del edificio y la multitud le preguntó qué había sucedido, ella respondió: "Yo no lo hice... No fui yo... Déjame en paz". Un periódico de Kiev de la época informó que esta respuesta despertó sospechas y condujo a su arresto. Los cómplices de Kaplan lograron escapar ilesos, mientras que ella resultó levemente herida por astillas en la pierna, mano y nalgas. Un revólver Browning sin cartuchos fue encontrado en su habitación. Aunque ella no estaba en la habitación en el momento de la explosión, y aparentemente no sabía la causa; e igualmente se negó a nombrar a cualquier posible cómplice. Su caso fue entregado a la corte marcial local para el juicio. Acusada de asalto armado (vooruzhennoe napadenie) por la muerte de la criada, y fue condenada a muerte. Sin embargo, en vista de su juventud, la sentencia fue conmutada por cadena perpetua en katorga. "Pasó el año siguiente al juicio en una prisión de Odessa con varios terroristas anarquistas esperando la katorga"<sup>10</sup>.

Tras el juicio, el mundo revolucionario la conoció como Fania Kaplan, aunque los anarquistas todavía se referían a ella como Feiga Roitman. Probablemente no había asumido el nombre de Kaplan en 1906 para propósitos específicamente de conspiración revolucionaria, sino que posiblemente habría adquirido su nuevo apellido a través del matrimonio con un hombre llamado Kaplan,

---

<sup>10</sup> Es posible que Kaplan ya hubiera estado en katorga en diciembre de 1907; ver "Pis'ma Egora sazónova k rod riyim" 1895-1910 (Moscú, 1925), 158.

que tenía el derecho de poder traspasar las fronteras<sup>11</sup>.

Desde principios de 1907, casi todas las mujeres terroristas fueron enviadas a la prisión de Maltsev del katorga de Nerchinsk, en el este de Siberia. Kaplan estuvo en Maltsev entre 1908 y la primavera de 1912 donde unas sesenta terroristas pasaron por la prisión. Estas mujeres vivían una existencia comunitaria, compartiendo comida, libros y espacios de convivencia. Más de la mitad pertenecía al Partido Socialista Revolucionario; el resto se dividía casi por igual entre socialdemócratas (ramas judía, polaca y lituana) y comunistas anarquistas. La inmensa mayoría tenía entre veintiún y treinta años. Pero a pesar de sus diferentes afiliaciones políticas, las prisioneras no discutían sobre la doctrina del partido; sino que estaban firmemente unidas en su objetivo final de derrocar al régimen contemporáneo. “Me consideraba una socialista sin afiliación particular a ningún partido”, declaró Kaplan muchos años después. Dado que las prisioneras políticas en la Rusia zarista estaban exentas de todos los deberes laborales, la prisión se convertía típicamente en su única oportunidad para un estudio intensivo. Una de las presas llamó a la prisión de Maltsev "Nuestra universidad libre [vol'nyi]".

A pesar de las condiciones relativamente suaves en Maltsev, el fuerte contraste entre la vida de las presas

---

<sup>11</sup> En 1908, el órgano de prensa oficial del partido, Burevestnik, todavía se refería a ella como Roitman. Su esposo pudo haber sido el futuro bolchevique Max Kaplan, que en 1918 trabajaba para la clandestinidad bolchevique en la ciudad de Crimea, ocupada por los alemanes de Simferopol. (V. Baranchenko, Gaven [Moscú: Molodaia gvardiia, 1967], 97, 100). Las mujeres bajo vigilancia policial a menudo ocultaban su identidad a través del matrimonio; véase, por ejemplo, IV Alekseev, provocadora Anna Serebriakova (Moscú, 1932), 19.

como terroristas activas, y su confinamiento repentino a años de inactividad, tuvo un efecto profundo, y a menudo traumático en su estabilidad mental. Varias de estas mujeres padecían enfermedades crónicas, incluidas enfermedades mentales de varios tipos.

El caso más trágico, según algunas ex presas, fue el de Fania Kaplan. Cuando llegó por primera vez a la prisión, a sus compañeras les pareció saludable y con buen humor, por lo que fue especialmente sorprendente cuando desarrolló fuertes dolores de cabeza que duraban varios días seguidos y durante los cuales perdió la vista. Quedando, en el verano de 1909, completamente ciega<sup>12</sup> e intentando suicidarse al menos en una ocasión, pero el intento fue detenido por sus amigas, quienes a partir de entonces nunca la dejaron sola hasta que se adaptó a su ceguera. Poco a poco, Kaplan recuperó su independencia, aprendió a leer con la ayuda del alfabeto Braille y se ocupó de sus necesidades personales sin ayuda.

En la primavera de 1912, totalmente ciega, Kaplan fue trasladada a la cercana prisión de Akatui, donde se familiarizó con las demás prisioneras tocándoles la cara. Una de estas prisioneras la recordó como "una mujer joven y hermosa con ojos ciegos". Pero dado que sus pupilas reaccionaban con la luz, un médico comprensivo instó a sus amigos de la prisión para pedir permiso a las autoridades y trasladar a Kaplan al hospital de la prisión de Chita para recibir tratamientos

---

<sup>12</sup> Al recordar el incidente veinticuatro años después, algunos de los amigos de Kaplan de la prisión siberiana ofrecieron razones para creer que su ceguera era un resultado directo de la explosión de 1906 (Radzilovskaia, KS, 122-123). Otros relatos contemporáneos indican que los médicos no conocían realmente la causa de su aflicción (ver "Protokol doprosa Very Mikhailovny Tarasovoi" en PR, 281).

eléctricos especiales. En agosto de 1912 fue trasladada por orden especial del gobernador militar de la región de Zabaikal al hospital de Chita, y más tarde en 1913, al hospital de la prisión de Irkutsk para recibir tratamiento adicional. Una memoria dice que después del tratamiento, su vista aparentemente había mejorado en cierta medida, ya que no estaba más en la "completa oscuridad en la que había vivido durante años". Después de su hospitalización, Kaplan regresó a Akatui, donde permaneció hasta que finalmente la liberaron en 1917. Ella y las otras presas políticas fueron a Chita, donde permanecieron hasta que se pudiera organizar el transporte para su regreso a la Rusia europea.

Este grupo de mujeres se había vuelto extremadamente cercano durante su encarcelamiento y, de hecho, cuando llegaron las noticias de la amnistía general, se negaron a salir de Akatui hasta que dos de sus amigas que fueron encarceladas como criminales "comunes" fueran también liberadas. Así, las mujeres tendían a mantener la estrecha asociación establecida en la prisión, y en abril de 1917, Kaplan fue a Moscú con su amiga cercana, la ex terrorista Anna Pigit. Se quedó en el apartamento de Pigit en Moscú durante un mes y luego se fue para recibir tratamiento médico en un sanatorio de Crimea para ex presos políticos. Dos meses más tarde, Kaplan fue a Jarkov para someterse a un tratamiento adicional y todavía estaba en el hospital de Jarkov cuando llegaron las noticias del levantamiento de octubre. Aparentemente recibió el evento con poco entusiasmo y se fue pronto a Simferopol, donde representantes de los partidos socialistas formaron un gobierno no bolchevique a fines de noviembre de 1917.

Se le ofreció un puesto muy bien remunerado en la administración municipal, donde parece haber trabajado con Faina Stavskaia, también ex anarquista. Como testigo de la acusación durante el juicio espectacular contra el Partido Socialista Revolucionario de Moscú en 1922, Stavskaia afirmaría “haber sido amiga de Kaplan desde hace mucho tiempo”.

En enero de 1918 los bolcheviques asumieron el poder en Simferopol y un mes después disolvieron todos los órganos de gobierno existentes, lo que aparentemente hizo que Kaplan perdiera su cargo. En ese momento comenzó a pensar en utilizar el terrorismo contra los líderes bolcheviques. Decidió irse a Moscú, donde vivían muchas de sus antiguas compañeras de prisión, y pudo haberle dicho a Stavskaia sus intenciones de involucrarse en el terror político allí. A fines de febrero o principios de marzo, Kaplan llegó a Moscú y nuevamente se quedó en el apartamento de Pigit, pero no hizo ningún esfuerzo serio por encontrar empleo. Vio a muchas de sus amigas de la prisión, entre ellas A. Bitsenko, quien ahora era miembro del Comité Central Socialista Revolucionario de Izquierda y diputada del VTSIK. Una fuente indica que incluso visitó el Kremlin, aunque se desconocen las circunstancias y los motivos. Sus actividades no se pueden rastrear desde ese momento hasta principios de septiembre de 1918, cuando los periódicos anunciaron su ejecución.

## 30 DE AGOSTO DE 1918

El día del intento de asesinato, Lenin estaba listo para regresar a su automóvil aproximadamente a las 8:00 p.m. mientras que Kaplan fue detenida en la entrada de la fábrica inmediatamente después de su llegada, también aproximadamente a las 8:00 p.m. Probablemente, ella no estaba en la fábrica antes de que le dispararan a Lenin. Los registros de sus interrogatorios no proporcionan ningún detalle sobre sus acciones desde el momento en que apareció en la fábrica hasta su arresto, aunque un interrogador normalmente incluiría esa información como parte de una investigación exhaustiva sobre un crimen tan importante. Sin embargo el chófer de Lenin, S.K. Gil, y el secretario bolchevique del comité de la fábrica, N.Ia. Ivanov, proporcionaron distinta información sobre sus actividades en esta fábrica. Ambos testificaron que vieron a Kaplan en la fábrica antes de ser arrestada. Sin embargo, sus testimonios se contradicen en muchos puntos y también carecen de coherencia interna. Cada uno testificó en varias ocasiones, y la información de sus declaraciones iniciales se contradice con declaraciones posteriores. Ivanov describió a dos mujeres diferentes al testificar sobre "el futuro agresor del camarada Lenin".

Inmediatamente después del incidente, declaró que había observado a Kaplan antes de la llegada de Lenin, mirando una exhibición de periódicos y libros en la fábrica. Pero al testificar unos días después, luego de la ejecución, confundió sus acciones con las de MG Popova, la única espectadora herida en el incidente.

Popova era una tendera del cercano hospital Petropavlovskaja que fue arrestada y mantenida bajo custodia por sospecha de haber sido cómplice de Kaplan. Fue interrogada por el investigador de la Cheka VE Kingisepp y luego liberada. Probablemente Ivanov no vio en realidad a Kaplan antes de que la pusieran bajo custodia de la Cheka. Su fiabilidad como testigo se ve aún más socavada por su descripción de los supuestos cómplices de Kaplan. Inicialmente afirmó que incluían a Popova y un chico de secundaria de dieciséis años, que ninguno de los otros testigos mencionó. En su segundo testimonio, publicado en Proletarskaja revoliutsiia, y en una tercera versión publicada en los periódicos en el quinto aniversario del atentado, el estudiante había sido reemplazado por un marinero, mientras que Popova no se menciona en absoluto. El testimonio de Gil, que fue reconocido por las autoridades soviéticas como “el único testigo real”, también indica que en realidad no vio a Kaplan antes de su arresto, porque también confundió a Kaplan con Popova. E incorporó también en su testimonio, las acciones de una tercera mujer, una pariente de Popova que resultó estar presente también en la fábrica.

La evidencia publicada sugiere que nadie vio a Kaplan disparar contra Lenin. En su primer testimonio, Gil declaró que no vio a la persona que disparó, pero después del primero de los tres disparos, vio la mano extendida de una mujer sosteniendo una pistola. Solo en su posterior testimonio afirmó “haber visto claramente a la mujer y haberla perseguido antes de regresar con Lenin herido”. Gil, cuyo testimonio es el único que habla del momento real del tiroteo, probablemente ni

quiera pudo haber visto al agresor. Ivanov y otro trabajador de la fábrica, AM Kozhukhov, declararon que cuando Lenin salió de la fábrica, Gil “ya estaba sentado al volante del automóvil y había encendido el motor”. Los dos trabajadores afirmaron también que Gil “saltó del auto sólo después del primer disparo” y que “era imposible determinar en la multitud, especialmente en la completa oscuridad del patio, quién disparó, quién pudo haber cometido tal crimen”.

Dos hombres, el comisario adjunto S.N. Batulin e Ivanov afirmaron por separado haber aprehendido a Kaplan y haberla arrestado. Sus testimonios se contradicen directamente, y ninguno de los dos podría haberse basado en pruebas contundentes o materiales para arrestar a Kaplan. Ivanov declaró que arrestó a Kaplan en la calle a varias cuadras de la fábrica y la identificó con la ayuda de unos niños que habían corrido tras ella después del tiroteo. No tenía evidencia alguna de que ella hubiera cometido el crimen, aparte de la supuesta respuesta a su pregunta en el momento del arresto: “¿Por qué le disparaste a nuestro gran líder?” “Lo hice como socialista revolucionaria”. Esta respuesta, presenciada solo por el propio Ivanov, apareció por primera vez en Rabochaia Moskva en 1922 durante el juicio de Moscú. En su relato más reciente de los hechos, publicado en 1969, Ivanov sin embargo, afirma que en el momento del tiroteo se encontraba dentro del edificio sentado en una mesa inscribiendo reclutas del Ejército Rojo.

Batulin, el comisario adjunto de la división del Ejército Rojo estacionado cerca de la fábrica, proporcionó una

segunda versión del arresto de Kaplan. Al menos Batulin parece haber estado en el lugar del intento de asesinato<sup>13</sup>. Su testimonio, sin embargo, sugiere no solo que arrestó a Kaplan sin prueba alguna de su culpabilidad, sino también, que según su propia descripción del evento, Kaplan no pudo haber disparado contra Lenin desde donde la vio parada. Toda la evidencia indica que Lenin recibió un disparo a muy corta distancia, a una distancia de no más de tres o cuatro pasos, ya sea de costado o por detrás. Batulin dijo que estaba quince o veinte pasos detrás de Lenin cuando se hicieron los disparos y que no vio al agresor en ese momento. Luego miró hacia atrás y vio a Kaplan detrás de él, una “mujer de aspecto extraño” que aparentemente se había quedado sola cuando la multitud aterrorizada vació el patio. Cuando le preguntó, “¿Qué estás haciendo aquí?” Ella respondió con las mismas palabras que había usado doce años antes después de la explosión del hotel: “Eto sdelala ne ia” (Yo no lo hice).

Batulin declaró más tarde que era natural sospechar algo de ella, ya que parecía tan extraña y fue la única que a la que logró abordar y detener, la única que no huyó de la escena. Luego Batulin la registró y, aunque no encontró nada sospechoso, confiscó el maletín que la

---

<sup>13</sup> Su testimonio se publicó en *Proletarskaia revoliutsiia* junto con los interrogatorios de Kaplan y proporcionó dos relatos ligeramente diferentes, uno fechado el 30 de agosto de 1918 y el otro el 5 de septiembre, después de la ejecución de Kaplan. Dado que Ivanov fue reconocido en el juicio como la persona que arrestó oficialmente a Kaplan, las partes del testimonio de Batulin publicado en *Petrogradskaia pravda* aparecieron como declaraciones de “un testigo” (I. Volkovicher, “Ochevidtsy o pokushenii,” *Petrogradskaia pravda*, 30 de agosto de 1923, 2). Un trabajador bolchevique, NV Strelkov, afirmó en 1935 haber sido testigo del intento de asesinato. Sin embargo, su relato del evento nunca se ha hecho público (NV Strelkov, *Avtobiograficheskii ocherk Bolshevika-podpol'shchika zavoda im. Vl. Il'icha* [Moscú, 1935], 49).

presunta delincuente sostenía en una mano, y el paraguas que sostenía en la otra. Luego le pidió que lo siguiera y, al parecer, nunca le preguntó cómo, con las dos manos ocupadas, habría podido apuntar y disparar un arma. De camino al distrito de la Cheka, Batulin “sintiendo en ella a la persona que había atentado contra el camarada Lenin”, le preguntó, “¿Por qué le disparó al camarada Lenin?” Ella respondió de una manera bastante extraña: “¿Por qué tienes que saberlo?” Estas palabras finalmente convencieron a Batulin de que había arrestado a la persona adecuada. A pesar de su certeza, Kaplan, incluso si hubiera estado lo bastante cerca de Lenin, con ambas manos libres para sostener un arma, no habría sido la persona que probablemente disparara, sobre todo teniendo en cuenta su historial de ceguera. D.D. Donskoi describió más tarde su apariencia en el momento de un breve encuentro en la primavera de 1918: “Una mujer bastante bonita, pero indudablemente demente, y además con varias aflicciones: sorda, semi-ciega, en un estado de exaltación como si [ella fuera] una santa idiota”.

En el distrito de la Cheka, donde fue interrogada por primera vez, se le preguntó nuevamente a Kaplan si había disparado contra Lenin. Su reacción reportada fue característicamente anormal: de repente saltó de su asiento en un sofá y gritó: “¡Le disparé a Lenin, lo hice!” Sin embargo, se negó a decir nada más y no firmó el acta de su interrogatorio. “Inmediatamente después de su interrogatorio inicial en el local de la Cheka, fue trasladada a la Lubianka, donde los funcionarios del gobierno se habían reunido para interrogarla: Ia. M. Sverdlov, presidente de VTSIK;

Dmitrii I. Kurskii, el comisario de justicia del pueblo; e Ia. Kh. Peters, jefe de la Cheka y funcionario a cargo de la investigación. Según Peters, Kaplan se negó a proporcionar información sobre su identidad, sobre cómplices, la posible relación con Boris Savinkov -famoso terrorista socialista revolucionario-, o de donde había obtenido el arma.

La pistola utilizada para disparar a Lenin no fue encontrada en posesión de Kaplan ni en la escena del crimen la noche del tiroteo. Según el testimonio de Gil “la mujer que disparó a Lenin tiró el arma a sus pies y él no vio a nadie levantarla”. Por otro lado, un hombre que acompañó a Lenin herido al Kremlin, aparentemente su guardia, le dijo a Gil “que había visto la pistola y la había pateado debajo del auto de Lenin”. Dos destacados Chekistas, V E. Kingisepp e Ia. M. Lurovskii, fueron a la fábrica el 31 de agosto para buscar pruebas físicas y testigos, aunque sin éxito. El 1 de septiembre la Cheka hizo un llamamiento al público general para que entregara la pistola. Los registros de los interrogatorios de Kaplan y otros materiales pertinentes nunca mencionan la pistola, que no se presentó como prueba en el curso de los interrogatorios.

El 3 de septiembre, Izvestiia finalmente informó que “un trabajador de la fábrica Mikhelson (no se proporcionó nombre ni testimonio) le había traído a la Cheka un revólver que le habían quitado a la fuerza a Kaplan”. Incluso entonces, la Cheka no pudo establecer que esta pistola fuera del mismo calibre que el arma utilizada en el asalto, ya que las balas disparadas el 30

de agosto todavía estaban en el cuerpo de Lenin<sup>14</sup>. Esta información, sin embargo, no supuso ninguna diferencia para Kaplan. La investigación oficial concluyó el 2 de septiembre y, si Kaplan todavía estaba viva en ese momento, estaba detenida en el Kremlin y a punto de ser ejecutada<sup>15</sup>.

El testimonio de Lenin no fue considerado durante la investigación, aunque parece haber sido la única persona que pudo haber visto al agresor. Un relato sobre la lesión de Lenin fue publicado por primera vez en 1923 por dos de los médicos que lo habían tratado en ese momento, V.A. Obukh y B.S. Veisbrod. Afirmando que Lenin no murió por la bala que le alcanzó en el cuello porque había girado la cabeza rápidamente en el momento del disparo. “Posiblemente haya visto al agresor antes de darse la vuelta”. Después de que le dispararan, Lenin no perdió el conocimiento, e intentó calmar y controlar a la gente en pánico que lo rodeaba: “¡Camaradas, tranquilos! ¡No importa! Manténganse en orden”. La primera pregunta de Lenin a Gil fue “¿Lo atraparon o no?” Gil comentó sobre el uso del pronombre masculino por parte de Lenin por primera vez en forma impresa muchos años después, cuando dijo, “probablemente pensó que había sido disparado

---

<sup>14</sup> Esta brecha evidente en el caso no se cerró hasta el juicio de Moscú cuatro años después, cuando el provocador Semenov testificó que le había dado la pistola a Kaplan, junto con algunas balas envenenadas (N. Krylenko, *Za prat 'let 1918-1922 [Moscú - Petrograd, 1923]*, 293). Los protocolos de la investigación de la Cheka establecían que un trabajador de la fábrica de Mikhelson, AV Kuznetsov, llevó la pistola y las balas a Lubianka el 2 de septiembre. Según su testimonio, la recogió inmediatamente después de que Kaplan “la dejara caer” (Glazunov y Mitrofanov, “*Sledovatel 'po vazhneishim delam*”, 102).

<sup>15</sup> Kaplan pudo haber sido fusilada por la Cheka el 31 de agosto de 1918, en lugar del 3 de septiembre como se anunció oficialmente (V. Vladimirova, *God sliizhby sotsialistov kapitalistam [Moscú-Leningrado, 1927]*, 303).

por un hombre".

En los primeros días después de que le dispararan, Lenin estaba muy ansioso por saber quién lo había hecho pero se le ocultó la identidad de la sospechosa detenida. Incapaz de obtener respuestas de sus compañeros bolcheviques, interrogó repetidamente a sus médicos, aunque sin éxito. El deseo persistente de Lenin de averiguar quién le había disparado y el fracaso de la Cheka por encontrar un sospechoso adecuado, fueron quizás los factores que obligaron a los líderes de la Cheka y a Sverdlov, jefe de Estado, a acelerar la investigación durante la incapacidad del líder bolchevique y completarla antes de que este regresara al poder. Del mismo modo, en la reunión del 2 de septiembre de VTSIK, los miembros no fueron informados sobre el estado actual de la investigación ni sobre la identidad del sospechoso. Según una fuente, antes de esa reunión, Kaplan había sido trasladada en secreto de Lubianka a una habitación en el sótano debajo del apartamento del Kremlin de Sverdlov. El traslado fue “realizado por el comandante del Kremlin, PD Mal'kov, por orden de Sverdlovsk”.

La mayoría de las fuentes indican que Kaplan fue ejecutada el 3 de septiembre, un día después de su traslado al Kremlin. Su nombre aparece en la lista de “contrarrevolucionarios” ejecutados en relación con el intento de asesinato de Lenin y el asesinato de Uritskii. En 1958, Mal'kov reveló en su Zapiski (escrito con la ayuda del hijo de Sverdlov) que disparó a Kaplan el 3 de septiembre en el patio del Kremlin por orden de Sverdlov. La orden directa de Sverdlov a Mal'kov de

disparar contra Kaplan (contrariamente al informe original de que la orden había sido emitida y ejecutada por la Cheka) indica que Sverdlov pudo haber estado particularmente interesado en asegurarse de que Kaplan fuera ejecutada. Cuando Mal'kov le preguntó a Sverdlov dónde enterrar el cuerpo de Kaplan, el secretario respondió: “No vamos a enterrar a Kaplan. Los restos deben ser destruidos sin dejar rastro”.

Las numerosas inconsistencias entre este relato y los informes oficiales originales de la ejecución de Kaplan, junto con las revisiones en ediciones posteriores de las memorias de Mal'kov, confunden aún más nuestra comprensión de la fecha y las circunstancias de la muerte de Kaplan. Ya que durante décadas se rumoreaba que Kaplan estaba viva y encarcelada. Numerosos testigos afirmaron haberla visto después de 1918 en varios campos de trabajo siberianos o en transportes de prisioneros, o haber recibido libros de su mano en la biblioteca de la prisión de Butyrki, donde se dice que fue asignada para trabajar como bibliotecaria.

## **Fania y el Partido Socialista Revolucionario**

Ninguna evidencia real apoya la afirmación de que Kaplan era miembro del Partido Socialista Revolucionario. Las acusaciones de una conexión entre Kaplan y los socialrevolucionarios se originaron con el anuncio de VTSIK la noche del ataque, que afirmaba que los socialistas revolucionarios eran los autores intelectuales de un complot contra los líderes bolcheviques. Al día siguiente, Pravda informó

oficialmente que la Cheka aún no había podido identificar a la mujer que había disparado contra Lenin el día anterior, pero que ya se había establecido su afiliación al Partido Socialista Revolucionario y al gobierno de Samara dirigido por los Socialistas Revolucionarios. Esta supuesta conexión fue un pretexto suficiente para que los bolcheviques destruyeran a sus principales rivales políticos. El anuncio oficial decía que era debido al “papel que jugó este partido en el asesinato de Uritskii y el asalto a Lenin” que la Cheka había lanzado arrestos masivos contra los socialrevolucionarios tras el atentado. Estos arrestos claramente habían sido preparados antes de los actos terroristas.

Los registros interrogatorios de Kaplan sugieren que la Cheka era muy consciente de que los socialistas revolucionarios no estaban detrás del atentado. Buscando el motivo de la acción de Kaplan, la Cheka trató de establecer si había estado actuando por un deseo de venganza personal o cometiendo un acto deliberado de terror político contra los bolcheviques. Durante los interrogatorios se le preguntó si alguno de sus amigos había sido arrestado o ejecutado por la Cheka, una línea de interrogatorio que probablemente habría sido innecesaria en el caso de un intento de asesinato motivado por la rivalidad política. Kaplan, cuya única afiliación conocida era con los anarquistas, negó repetidamente cualquier conexión con cualquier organización o individuo, incluidos los socialistas revolucionarios. Por su parte, el Comité Central Socialista Revolucionario negó toda complicidad en el atentado contra la vida de Lenin. Incluso la fotografía

de Kaplan en los archivos de los socialistas revolucionarios, que fue utilizada por la Cheka en su acusación de 1922, era simplemente un elemento de un archivo reunido por el secretario del partido S.V. Morozov en 1919, mucho después de la muerte de Kaplan. Morozov negó haber conocido a Kaplan. Sin embargo, continuaron los intentos oficiales de establecer la asociación de Kaplan con el partido; Fania fue así vinculada en varias ocasiones con el grupo de Víctor Chernov y el de Savinkov, a pesar de que este último había abandonado el partido en septiembre de 1917.

Los miembros exiliados del partido también negaron que Kaplan fuera socialista revolucionaria, como lo hicieron miembros del comité central del partido durante el juicio de Moscú de 1922. En ese juicio, miembros del Comité Central Socialista Revolucionario fueron acusados de complicidad en el atentado contra la vida de Lenin en 1918, entre otros “crímenes contra el Estado soviético”. Toda prueba de esta complicidad fue solo de oídas y se basó exclusivamente en los testimonios de provocadores que durante el juicio fueron tanto acusados como testigos. Estos provocadores eran antiguos miembros de los grupos socialistas revolucionarios de izquierda más extremistas: Narod y el llamado Menshinstvo PSR. Tanto los miembros acusados del comité central como su principal defensor, el socialista belga Emil Vandervelde, denunciaron los cargos de asesinato como invenciones policiales. Durante el juicio, el provocador I.S. Dashevskii testificó que conocía a Kaplan desde mayo de 1918, cuando ella trabajaba en la seccional de

Moscú del Comité Central Socialista Revolucionario. Su declaración provocó la negativa inmediata y airada de los representantes acusados del grupo de Moscú, especialmente de E.M. Ratner; que en ese momento había sido cajero del partido y estaba a cargo de los recursos, incluida la recaudación de las cuotas de afiliación. Morozov y E.M. Timofeev, que también estaban bien informados sobre la membresía, negaron vigorosamente cualquier relación o afiliación de Kaplan.

A pesar de las protestas, la afiliación de Kaplan al Partido Socialista Revolucionario fue aceptada como hecho establecido durante el juicio-espectáculo de 1922. La fiscalía, por lo tanto, sólo tenía que establecer la existencia de vínculos personales entre Kaplan y el Comité Central Socialista Revolucionario. Esta conexión necesaria fue proporcionada en el juicio por dos testigos de la acusación, G.I. Semenov y Faina Stavskaia. Esta última había sido traída a Moscú desde Simferopol especialmente para el juicio, y fue presentada en el proceso como una vieja amiga de Kaplan de la katorga siberiana, donde Stavskaia, de hecho, nunca había estado encarcelada.

Semenov testificó que un encuentro entre Kaplan y el acusado D.D Donskoi, miembro del comité central, tuvo lugar poco antes del tiroteo de agosto de 1918. Semenov afirmó que el tema de un acto terrorista contra Lenin surgió en esta reunión. Su testimonio encajaba perfectamente con la historia de la fiscalía sobre la participación de los socialistas revolucionarios en el atentado y le proporcionó al fiscal, Nikolai Krylenko,

todo lo que necesitaba para condenar al Comité Central Socialista Revolucionario por el intento de asesinato. Aunque Donskoi confirmó que se había reunido con Kaplan, nunca dijo que Semenov estuviera presente en la reunión. La evidencia sugiere que la reunión tuvo lugar poco después del regreso de Kaplan a Moscú desde Simferopol. Después del juicio, Donskoi le confió a un compañero del partido que Kaplan nunca había sido miembro del Partido Socialista Revolucionario, ni siquiera estuvo asociada con ninguno de sus miembros, ni en katorga ni posteriormente, y que nadie la conocía excepto por algunas pocas ex prisioneras de Akatui y Maltsev<sup>16</sup>.

Ninguna de las ex presas compañeras de Kaplan testificó en el juicio de Moscú de 1922. En cambio, la información sobre ella fue proporcionada por testigos de la fiscalía, todos los cuales, excepto Stavskaia, eran ex miembros del Partido Socialista Revolucionario. Stavskaia, sin embargo, fue presentada en el juicio como una ex socialista revolucionaria, a pesar de que su única afiliación partidista conocida antes del juicio era con los anarquistas. A excepción de Stavskaia, ninguno de los testigos conocía a Kaplan; difieren en las descripciones de su apariencia y sus actividades preparativas para el atentado contra Lenin. Atribuyen a

---

<sup>16</sup> Babina, "Fevral, 1922", 25-26. Babina, quien también estuvo presente en el juicio de 1922, aceptó el relato de la fiscalía sobre la culpabilidad del Partido Socialista Revolucionario; sólo más tarde, cuando compartió una celda de la prisión con otros camaradas del partido en Butyrki, se enteró de la historia de Kaplan por Donskoi. La presión sobre los miembros acusados del Comité Central Socialista Revolucionario durante el juicio fue tan grande que revolucionarios desde hace mucho tiempo como Liberov (quien estaba a cargo de las operaciones militares socialistas revolucionarias en Moscú en 1918 y mantenía una casa segura para los socialistas revolucionarios que regresaban de provincias) fueron convencidos por las pruebas de la fiscalía. Liberov le dijo a Olitskaia en 1932 que el partido no hizo lo suficiente para evitar que Kaplan intentara matar a Lenin.

ella hechos que nunca cometió, y posiblemente fuera incapaz de cometer, así como hábitos que nunca tuvo. Semenov encontró que Kaplan (quien, debemos recordar, era sorda, crónicamente nerviosa y semi ciega) era la “mejor perpetradora” para dispararle a Lenin, ella le dio la apariencia de una “verdadera terrorista revolucionaria”. Otros testigos de la fiscalía como L.V. Konopleva, P.N. Pelevin, F.V. Zubkov y F.F. Fedorov-Kozlov, tampoco mencionaron sus llamativos problemas físicos, que fueron evidentes incluso para sus interrogadores de la Cheka en 1918. Siendo ante las transcripciones del juicio, una persona de sangre fría y experta, terrorista experimentada del tipo socialista revolucionario prerrevolucionario, y maximalista, algo en lo que ella nunca había tenido la oportunidad de convertirse, si es que este potencial realmente existía.

La confusión entre los historiadores sobre la validez de los cargos contra Kaplan y su afiliación partidista aparentemente resulta de la publicación de 1923 en *Proletarskaia revoliutsiia*, de los registros de su interrogatorio inmediatamente después del arresto. A pesar de su evidente selectividad e inconclusión, esta publicación ha servido como fuente primaria y casi exclusiva de evidencia sobre el caso para las generaciones de historiadores que se han ocupado de este atentado contra la vida de Lenin. Los registros publicados del juicio de Moscú de 1922 muestran que la acusación y sus “testigos” utilizaron ampliamente los registros entonces inéditos de los interrogatorios de 1918. Estos registros de interrogatorios originales de 1918 obviamente se editaron específicamente para el

juicio de 1922 y su posterior publicación en *Proletarskaia revoliutsiia*, dado que estos contenían detalles que claramente no podían ser sabidos en 1918.

Se producen así varias inconsistencias notables entre las fuentes. Por ejemplo, en 1918, el nombre del presunto asesino no se conoció durante varios días después del atentado, y se anunció por primera vez el 3 de septiembre, más de tres días después de iniciada la investigación. Sin embargo, según *Proletarskaia revoliutsiia*, esta información se proporcionó casi inmediatamente después del arresto de Kaplan. Según las memorias de un interrogador, Kaplan no dio su apellido de casada y la Cheka no pudo establecerlo durante varios días. En un artículo de 1973, V. Khomchenko, que utilizó los archivos de Kaplan depositados en los archivos soviéticos, apoya la afirmación de Peters de que, cuando el investigador entró por primera vez en la sala de interrogatorios de Lubianka y llamó a Kaplan por el nombre que había reclamado cuando la arrestaron, ella no respondió. Se desconoce el nombre que dio en el momento de su arresto, pero una tarjeta de membresía del Sindicato de Trabajadores Ferroviarios que se encontró en su maletín se había emitido a nombre de “*Mitropol' skaia*”. Más tarde, Kaplan negó saber que la tarjeta estaba en su poder. Sin embargo, los registros de *Proletarskaia revoliutsiia* afirman que ella admitió haber encontrado la tarjeta aunque dijo que nunca la usó. Curiosamente, la historia sobre “*Mitropol' skaia*” ocurre solo en la publicación más reciente, el artículo de Khomchenko. Este nombre parecería ser el que utilizó Kaplan (o sus supuestos cómplices) para ocultar su identidad.

En el momento de la ejecución de Kaplan, las autoridades no habían logrado establecer su apellido de soltera, aunque habían interrogado a más de cuarenta personas durante los cuatro días de investigación de la Cheka. Las amigas de Kaplan de la prisión siberiana (Pigit, Radzilovskaia y Tarasova-Bobrova) fueron llevadas a Lubianka para identificarla, pero solo la conocían como Fania Kaplan. Incluso el periódico oficial informaba el día después de su ejecución el nombre de Roid-Kaplan. Los registros de los interrogatorios de Kaplan, publicados en *Proletarskaia revoliutsiia* en 1923 pero con fecha del 30 de agosto de 1918, dan su nombre en la forma de Roidman (en lugar de Roitman), lo que sugiere que estos registros no reflejan con precisión la información disponible en el momento de la investigación original.

El informe de *Proletarskaia revoliutsiia* sobre el momento del atentado en relación con el primer interrogatorio no corresponde al momento descrito en otras fuentes, sino que coincide con la versión oficial presentada en el juicio de 1922. Mientras que el chófer de Lenin, cuyo testimonio se publicó por primera vez en *Proletarskaia revoliutsiia*, afirmó que llevó a Lenin a la fábrica de Mikhelson a las 10:00 pm, los relatos de los periódicos contemporáneos y otras fuentes indican una llegada mucho antes. Las diferencias entre estos relatos parecen insignificantes al principio, pero se vuelven cruciales cuando se consideran en el contexto de toda la historia, y especialmente al establecer la relación entre los tiempos de llegada de Lenin y Kaplan a la fábrica. La hora del primer interrogatorio de Kaplan se informa

en Proletarskaia revoliutsiia como las 11:30 pm en la sucursal local de la Cheka, mientras que según otras fuentes ella habría estado a esa hora siendo interrogada por Kurskii, comisario de justicia, en Lubianka.

## **Algunas conclusiones**

Si bien alguien intentó asesinar a Lenin el 30 de agosto de 1918, es imposible establecer la identidad de ese individuo o de cualquier grupo que pudiera haber estado detrás del acto. Durante una investigación rápida y superficial de la Cheka, no se encontró ninguna conexión entre el acto y alguna organización o partido político reconocido. También es imposible determinar si Kaplan era parte de una conspiración o había llegado a la fábrica Mikhelson esa noche por accidente.

Tanto en 1906 como en 1918, Kaplan fue arrestada por actos terroristas después de repetir las palabras “Yo no lo hice”. Esta reacción verbal, junto con su uso del nombre conspirativo Mitropol'skaia en 1918, sugiere que en ambas ocasiones pudo haber estado involucrada en una conspiración, aunque en ambas ocasiones, según fuentes oficiales, negó tener cómplices. Con su discapacidad física y su supuesta determinación de cometer un acto terrorista, es posible igualmente que haya sido utilizada por un grupo de conspiradores como parte de un plan para dispararle a Lenin. Y es posible también que estos conspiradores hayan estado en el patio de la fábrica, utilizándola como señuelo (y haberle proporcionado una tarjeta sindical emitida con un alias, aunque sin un arma).

Dedicada a la tradición revolucionaria rusa, en la que la máxima prueba de compromiso y devoción era la voluntad de morir por la causa, Fania Kaplan, como tantos antes que ella, “se convirtió en terrorista no para matar, sino para sacrificarse”. Y con este espíritu, pudo haber elegido aceptar la responsabilidad total por el acto contra Lenin.

## **Algunas reflexiones por Expandiendo la Revuelta**

Si bien, como decíamos en la introducción, la investigación de Lyandres nos parece interesante en tanto que se inmiscuye en la propia prensa rusa, así como en memorias y archivos de la época, creemos que parte de su búsqueda está también sesgada (como toda búsqueda) por su propia posición, es decir, por su visión democrática y académica de los hechos.

Esta forma se evidencia en la mirada sobre las que está compuesto el texto, focalizándose en las “evidencias” y en lógicas judiciales, que si bien pueden ser valiosas en términos historicistas, estas formas chocan indudablemente con nuestra posición anárquica que reafirma que no somos “ni culpables, ni inocentes”, ya que tras los juicios de los Estados no puede existir la idea de justicia si no es en términos de sumisión a la autoridad y al capital.

Esto igualmente queda evidenciado en el juicio-espectáculo realizado contra el Partido Socialista Revolucionario en 1922, en donde, ahora sí, esta lógica apoyada judicialmente demuestra que la justicia Bolchevique y “revolucionaria” fue la herramienta del Partido para tomar el control absoluto del Estado.

Otra de las diferencias que encontramos, especialmente en el final del ensayo, es la subestimación de Lyandres con respecto a Fania y su ceguera parcial, así como algunas menciones sobre su “inestabilidad” y hasta de “ser utilizada por conspiradores”, con una lógica

clásicamente patriarcal a la hora de referirse a las mujeres que eligen enfrentar al poder, e intentar minimizar su compromiso y su entrega revolucionaria.

Porque si bien estos hechos pueden reafirmar la idea que Fania fue fusilada principalmente por razones políticas y sin un “juicio justo”, también niegan las convicciones de la compañera y no dejan de caer en la intrascendencia acerca de si fue ella la que apretó o no el gatillo.

Lo que las lógicas judiciales no pueden (ni quieren) comprender, es la posible acción colectiva, sino que buscan individualizar, aislar, y estigmatizar toda acción rebelde, por esta razón es que alguien debía ser fusilado por los disparos contra el líder, alguien “extraño” y “fuera de sus cabales”. Pero lo que es evidente, es que detrás del atentado contra la vida de Vladimir, estaban también lxs distintxs anarquistas y socialistas que todavía apostaban por la revolución, que veían como los bolcheviques avanzaban sobre cada soviét autónomo y sobre cada posibilidad de extender una nueva sociedad, siendo reprimida constantemente bajo la “amenaza contrarrevolucionaria” utilizada tantas veces para justificar el propio régimen.

Lo único que lamentamos es que Lenin no haya muerto en ese preciso momento, y que a día de hoy, algunxs supuestxs revolucionarixs, continúen avalando el mito bolchevique<sup>17</sup>.

---

<sup>17</sup> Para mayor información sobre los primeros años de la revolución rusa recomendamos “Mi desilusión con Rusia” (1923) de Emma Goldman; “El mito bolchevique” (1925) de Alexander Berkman; “The Workers and Peasants of Russia and Ukraine: How Do They Live?” (1922) de Agustín Souchy; “Setenta días en Rusia: lo que yo vi” (1924) de Angel Pestaña.

**EL DÍA 30 DE AGOSTO DE 1918  
LA COMPAÑERA ANARQUISTA FANIA  
KAPLAN ACERTÓ DOS DISPAROS  
CONTRA EL LIDER DEL PARTIDO  
BOLCHEVIQUE.**

**INMEDIATAMENTE COMENZARÍA UNA  
AVANZADA REPRESIVA EN LA QUE LA  
ACCIÓN VINDICADORA DE FANIA,  
SERIA UTILIZADA CONTRA EL  
"PARTIDO SOCIALISTA  
REVOLUCIONARIO".**

**EN LA SIGUIENTE INVESTIGACIÓN  
QUE TRADUJIMOS Y EDITAMOS,  
PODEMOS ACERCARNOS AL PROCESO  
JUDICIAL, LA VIDA DE FANIA Y EL  
MONTAJE BOLCHEVIQUE CONTRA SUS  
"CONTRINCANTES POLÍTICOS".**

**POR LA VENGANZA CONTRA  
TODOS LOS TIRANOS**

**MUERTE AL ESTADO Y VIVA LA  
ANARQUIA**